



Licenciatura en administración

Orientación en finanzas, comercialización y dirección general
Seminario de aplicación

Trabajo Final de Licenciatura

Diferencias de género en el acceso a servicios financieros en Argentina

Coordinador de cátedra: Dr. Bruno, Juan Manuel

Directora del trabajo final: Dra. Funes, Mariana

Tutor: Mgter. García, Siria Miriam

Estudiantes:

Demarco, María Josefina	36.357.928
Fortini, Jesica Rosa	35.668.262
Gatti, Angeles Sharim	38.110.926
Sastre, Marcos Federico	37.853.043

Córdoba, 3 de Febrero del 2020.



Trabajo Final de Grado Diferencias de género en el acceso a servicios financieros en Argentina por María Josefina Demarco, Jesica Rosa Fortini, Angeles Sharim Gatti, Marcos Federico Sastre. Se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Agradecimientos

Este trabajo final no es un producto aislado, sino el resultado de nuestros estudios en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Muchas personas nos apoyaron y contribuyeron a facilitar nuestra tarea. En las aulas de la facultad hemos acumulado, a través de los años, aprendizaje relevante para nuestra formación profesional. Los profesores de las diversas cátedras nos impartieron conocimientos que esperamos reflejar en este trabajo. En particular, el profesor a cargo del Seminario de Trabajo Final, Juan Manuel Bruno, nos transmitió conocimientos y entusiasmo en todas las fases de su realización, tratándonos como colegas desde el comienzo del cursado. Nuestra directora de trabajo final, Mariana Funes, nos guió en todos los aspectos conceptuales y metodológicos y en el análisis de resultados, dedicando su tiempo y transmitiendo su entusiasmo por colaborar con la meta final. Nuestra tutora de trabajo final Miriam García, quien leyó cuidadosamente diversas versiones y nos ayudó a mejorar múltiples aspectos de su contenido. Gustavo Demarco nos sugirió el tema de investigación de gran importancia en la actualidad y nos ayudó a identificar estudios similares realizados en otros países. Por último, pero no por eso menos importante, nuestras familias que depositaron su confianza en nosotros, brindándonos su apoyo incondicional en todo el curso de nuestra carrera.

Resumen

El presente trabajo busca determinar a través de una investigación cuantitativa de tipo exploratoria, la existencia o no de diferencias de género en el acceso y uso de productos y servicios financieros en Argentina.

La investigación se basa en una encuesta realizada por el Banco Central de la República Argentina sobre una muestra de 1224 observaciones de Argentina, administrada a mujeres y hombres mayores de 18 años de distintas zonas geográficas y estratos socioeconómicos.

Teniendo en cuenta los grupos de variables, se realiza un análisis descriptivo por género de las mismas a nivel nacional, se presentan las proporciones de las variables para visualizar si existe brechas, se realizan pruebas de Chi-cuadrado para comparar las muestras independientes y; por último se realizan las pruebas de estadísticos de riesgo relativo (RR) y *Odd Ratio* (OR) a los productos cuyas diferencias resultaron estadísticamente significativas.

La principal limitación del trabajo es haber recurrido a datos secundarios, que si bien fueron extraídos de muestras aleatorias, fueron recabadas en 2017 y los resultados pueden cambiar año a año según las condiciones macroeconómicas que atraviese el país.

El valor de esta investigación proviene del análisis de los instrumentos financieros clasificados por finalidad económica, tal como los usados para invertir, consumir o ahorrar. Tal como se demuestra en los resultados, las mujeres resultan desfavorecidas en el acceso y uso de instrumentos de ahorro y crédito en contraste con los instrumentos de consumo.

Palabras clave: inclusión financiera, brecha de género, servicios financieros.

Índice

1. Introducción	1
2. Objetivos	3
3. Marco conceptual	4
4. Metodología	5
4.1. <i>Modalidad</i>	5
5. Resultados	8
5.1 Análisis descriptivo	8
5.1.1 <i>Productos financieros</i>	8
5.1.2 <i>Uso de productos financieros en los últimos 2 años</i>	12
5.1.3 <i>Hábitos de ahorro</i>	13
5.1.4 <i>Socioeconómico</i>	16
5.2 Análisis de la significatividad de las diferencias de género	17
5.3 Análisis de Riesgo Relativo y <i>Odd-ratio</i>	20
5.3.1 <i>Conocimiento de productos financieros</i>	20
5.3.2 <i>Tenencia de productos financieros</i>	23
5.3.3 <i>Uso de productos financieros</i>	24
5.3.4 <i>Ahorro</i>	25
6. Conclusiones	27
7. Referencias	30
8. Glosario	32
ANEXO I	33
ANEXO II	34
ANEXO III	36
ANEXO IV	37

Índice de tablas y cuadros

Tabla 1 Tabla de contingencia Riesgo Relativo	8
Cuadro 1. Categorías Socioeconómicas	16
Cuadro 2. Diferencias de género en el conocimiento de productos financieros	17
Cuadro 3. Diferencias de género en la tenencia de productos financieros	18
Cuadro 4. Diferencias de género en el uso de productos financieros	19
Cuadro 5. Diferencias de género en el ahorro	20
Cuadro 6. Riesgo Relativo (RR) y Odd-Ratio (OR) de Conocimiento	21
Cuadro 7. RR y OR de Tenencia	23
Cuadro 8. RR y OR de Uso	25
Cuadro 9. RR y OR de Ahorro	26

Índice de figuras

Gráfico 1. Conocimiento de instrumentos financieros para consumo.....	10
Gráfico 2. Conocimiento de instrumentos financieros para inversión	11
Gráfico 3. Conocimiento de instrumentos financieros para ahorro	11
Gráfico 4. Percepción del Conocimiento Financiero	12
Gráfico 5. Uso de instrumentos financieros	13
Gráfico 6. Capacidad de ahorro por género.....	14
Gráfico 7. Capacidad de afrontar un gasto similar al ingreso mensual por género.....	15
Gráfico 8. Hábitos de Ahorro	15
Gráfico 9 . Nivel socioeconómico por género.	16
Gráfico 10. Riesgo Relativo del Conocimiento de Distintos Productos Financieros.....	22
Gráfico 11. Odd-ratio del Conocimiento de Distintos Productos Financieros	22
Gráfico 12. Riesgo Relativo de Tenencia de Diferentes Productos Financieros	23
Gráfico 13 . Odd-ratio de Tenencia de Diferentes Productos Financiero	24
Gráfico 14. Riesgo Relativo de Diferentes Usos de Productos Financieros.....	25
Gráfico 15. Odd-ratio de Diferentes Usos de Productos Financieros	25
Gráfico 16. Riesgo Relativo de Ahorro.....	26
Gráfico 17. Odd-ratio de Ahorro	27

1. Introducción

El acceso a servicios financieros y su uso contribuyen a aumentar las posibilidades económicas de los individuos a través de dos mecanismos básicos: (i) el ahorro presente permite un mayor consumo futuro; (ii) el acceso al crédito puede permitir la realización de inversiones que, canalizadas adecuadamente, pueden facilitar un mayor potencial productivo y por lo tanto mayores posibilidades económicas.

En particular, los países menos desarrollados pueden lograr, a través de ellos, un impulso al crecimiento económico y bienestar de la sociedad general, debido a que constituyen una importante herramienta para mejorar las oportunidades de los grupos más vulnerables y expuestos al riesgo de pobreza. Específicamente, el acceso de créditos a microemprendimientos constituye una oportunidad para mejorar los ingresos y la calidad de vida de trabajadores informales o personas sin empleo (Denegri et al., 2017).

La equidad financiera, entendida como el acceso de manera justa y proporcional a los servicios financieros, suministra oportunidades de resguardo ante fluctuaciones en los ingresos y la protección ante posibles externalidades negativas. Para lograr un acceso inclusivo, resulta de vital importancia contar con instrumentos adecuados que aborden en profundidad el problema de inequidad, ya que los sectores más expuestos son los que tienen limitaciones de acceso a productos financieros que se adecúen a sus necesidades.

Mientras el concepto de población vulnerable es amplio, este estudio se concentrará en las mujeres, quienes, a nivel global, están expuestas a grandes desigualdades en diversos aspectos culturales y socioeconómicos. Resulta de importancia hacer foco en dicha problemática ya que como lo expresa la ONU (2013) para lograr un desarrollo sostenible en todas sus dimensiones, tanto económico, social y ambiental, es necesario reconocer la importancia de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, de modo que se asegure a las mujeres igualdad de derechos, acceso y oportunidades de participación en la economía y política. Diversos estudios revelan que, aún en los países desarrollados, las oportunidades de trabajo e ingresos de las mujeres son inferiores a las de los hombres. Entre las múltiples publicaciones que analizan este tema se destacan las de la Organización Internacional del Trabajo: Informe Salarial Global 2018/2019 (OIT, 2018) y Perspectiva Social del Empleo (OIT, 2019) y del Banco Mundial: Mujer, Empresa y el Derecho 2016 (Banco Mundial, 2015).

En un mundo en que las relaciones de trabajo están cambiando, dando lugar de manera creciente al empleo independiente (World Bank, 2019) la inclusión financiera es un factor crítico para mejorar las posibilidades económicas a través del ahorro y el acceso al crédito.

Identificar la realidad sobre inclusión financiera resulta de gran importancia para conocer si existe brecha de género o no y, en caso positivo, proponer acciones que contribuyan a reducir la disparidad en el acceso a productos financieros por género.

El presente trabajo busca determinar si existen diferencias de género en el acceso y uso de productos financieros en Argentina. Numerosas investigaciones coinciden en que los determinantes de la inclusión financiera son el acceso, el uso y la calidad de los servicios financieros y que las principales brechas en el acceso y uso de servicios financieros se determinan por el nivel de ingresos y por la edad, descartando el género como factor causal clave. La particularidad de dicha conclusión es basarse en una única variable relevante, la tenencia de cuentas bancarias (Tuesta et al., 2015), resultando poco apropiado en Argentina debido al elevado número de cuentas creadas con el fin de canalizar pensiones y ayuda social que, en su gran mayoría, pertenecen a mujeres.

Investigaciones realizadas bajo la perspectiva de género señalan inequidades salariales, socioculturales, económicas y financieras. Estas últimas implican que las mujeres tienen mayor dificultad para acceder al crédito, menores montos concedidos y, por ende, menos posibilidades de realizar inversiones (Guercio et al., 2015). La tenencia de cuentas bancarias, variable central utilizada en la mayor parte de los estudios de inclusión financiera, sin embargo, resulta insuficiente. Por un lado, podría esperarse que la tenencia de cuentas bancarias sea una primera aproximación al acceso más generalizado a otros activos financieros, créditos y seguros. Sin embargo, no existe suficiente evidencia empírica que revela que esto se verifique en los grupos de menor nivel de ingreso, o específicamente que esto se cumpla en el caso de la población más vulnerable. A modo de ejemplo, el pago de planes sociales y jubilaciones a través de la acreditación de beneficios en cuentas bancarias ha permitido una importante expansión de la penetración bancaria en países de ingresos medios o bajos. El informe sobre inclusión financiera realizado por el BCRA (2019) revela que en 2018 un 80,4% de la población adulta posee cuenta bancaria, este incremento respecto a años anteriores es explicado en gran parte por el uso de estas cuentas para el pago de prestaciones de la seguridad social. Más aún, algunos países han elegido que el receptor principal del beneficio dentro de un hogar sea la madre en lugar del padre. Esto ha ocurrido en Argentina con la Asignación Universal por Hijo, pero también se ha dado en otros países del mundo que buscan fortalecer el rol de la mujer con el mismo instrumento que se aplica para la reducción de la pobreza. Lamentablemente, en el caso de la inclusión financiera, el efecto esperado de alentar el acceso al ahorro y al crédito a través de la apertura de cuentas corrientes o cajas de ahorro bancarias no ha dado los resultados que se esperaban. Es probable que bajos niveles de estos beneficios haga de las cuentas bancarias un espacio temporal para los fondos, que se habrán de utilizar

íntegramente en un corto plazo. Adicionalmente, es posible que los bancos no encuentren incentivos económicos para ofrecer otros productos financieros a grupos de menores ingresos.

En virtud de estas consideraciones se propuso analizar el conocimiento y acceso a otros activos financieros. De hecho, el acceso a cuentas bancarias está generalizado en Argentina en virtud de la extensión de beneficios sociales pagados mediante depósito directo. En cambio, el acceso directo a otros activos financieros permite un diagnóstico más realista de las posibilidades de ahorro y financiamiento, y las diferencias de género, de observarse, indicarían menores posibilidades para las mujeres.

Dado el efecto significativo del acceso y uso de servicios financieros en el desarrollo de la sociedad y del rol de la mujer en su promoción, resulta importante estudiar la inclusión financiera y determinar si el género es una variable relevante que explica el desigual acceso al sistema financiero. Por lo tanto, se plantea la siguiente pregunta: ¿Existe brecha de género en el acceso y uso de activos financieros en Argentina?

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

El objetivo principal de este trabajo es determinar la existencia de brecha de género en el acceso y uso de productos y servicios financieros en Argentina.

2.2 Objetivos específicos

Para lograr alcanzar el objetivo general se realizarán las siguientes actividades:

1. Examinar estudios previos realizados sobre la Argentina y las variables empleadas para medir la inclusión financiera, y analizar la conveniencia de ampliar o incorporar nuevos ejes de análisis.
2. Descomponer y estudiar información de datos primarios producidos por el Banco Central de la República Argentina sobre variables financieras y sociodemográficas que se consideren determinantes para establecer el nivel de acceso y uso de los servicios financieros de la población.
3. Realizar análisis descriptivos y estadísticos con la información obtenida e indagar acerca de la existencia o no de inequidad de género y exclusión financiera de la mujer.
4. Identificar posibles orientaciones que permitan aumentar la efectividad de los programas de educación financiera destinados a mejorar las oportunidades económicas de las mujeres.

3. Marco conceptual

El sistema financiero definido como un conjunto de instituciones, cuyo fin principal es canalizar el ahorro de las unidades de gasto superavitarias hacia los prestatarios o unidades de gasto deficitarias (Calvo Bernardino et al., 2010), proporciona una variedad de servicios de apoyo esenciales para la vida cotidiana. Estos incluyen servicios de pago como tarjetas de crédito y transferencias bancarias (el público los utiliza con fines de consumo y medio para realizar transacciones), servicios para quienes ahorran, como los depósitos en plazo fijo (estos son de utilidad a los consumidores para transformar activos líquidos a formas menos líquidas que les permiten resguardar su valor) y servicios para quienes deciden invertir, por ejemplo los fondos comunes de inversión (idóneos para que los individuos transformen sus ahorros en instrumentos menos líquidos y les permita elegir el nivel riesgo-rentabilidad adecuado). (Rose y Hudgins, 2006).

Para comprender la relevancia del problema de las diferencias de género en materia de inclusión financiera es preciso contextualizar, de manera más amplia, la consideración de estas diferencias como problemática de derecho y de inclusión económica.

En sentido amplio, la Organización de las Naciones Unidas (2015), define la igualdad de género como igualdad de derechos y oportunidades para todas las personas, considerando intereses, necesidades y prioridades de mujeres y hombres.

Las implicancias económicas de las diferencias de género han sido extensamente analizadas en relación al mercado de trabajo, notablemente en materia de diferenciales de desempleo, participación en la fuerza laboral, ocupación por tipo de actividad y salarios. El Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012 (Banco Mundial, 2012), se concentra en el análisis de diferencias de género y sus implicancias para la economía y desarrollo mundial.

En el caso de Argentina, señala a las mujeres como un sector vulnerable de la población que está expuesto a diversas inequidades. En materia laboral revela que la tasa de desempleo de mujeres es mayor que la de hombres, (10% y 7%, respectivamente). A su vez, analiza la participación de hombres y mujeres por sector de actividad, observando que la actividad que más ocupan las mujeres es la de personal doméstico, siendo ésta de baja productividad y nivel de remuneraciones (Paz y Carracedo, 2018).

En estas circunstancias la inclusión financiera, definida como el *“acceso a productos y servicios financieros útiles y asequibles que satisfacen necesidades -transacciones, pagos, ahorros, crédito y seguros- entregados de manera responsable y sostenible”*, (Grupo Banco Mundial, 2018) podría contribuir a reducir la brecha y ampliar las oportunidades económicas para las mujeres. En otras

palabras, si el diferencial de género en el caso del acceso y uso de los productos financieros fuera bajo o incluso favorable a las mujeres, el financiamiento podría contribuir a mejorar los ingresos de las mujeres, ocurriendo lo contrario en caso de que el diferencial de acceso a los productos financieros fuera desfavorable a éstas.

Por su parte, Demirguc-Kunt et al. (2013), identifican un efecto retroalimentado al señalar que el género afecta a la inclusión financiera, no sólo de manera directa, sino también indirectamente, a través de desigualdades en las prácticas cotidianas dentro de los hogares, las divergencias en los niveles de ingreso, en los niveles de educación y en la jerarquía de los puestos de trabajo.

Ligado íntimamente a la exclusión financiera está el nivel de educación financiera que posee el individuo. Según Fonseca et al. (2012) es muy frecuente que los hombres se especialicen en las decisiones financieras porque tienen mayor conocimiento financiero en comparación con el que poseen las mujeres. Para atacar este problema, El Banco Central de Brasil (2011) en su último informe anual de inclusión financiera, insiste en la necesidad de que *“las políticas dirigidas a promover la inclusión financiera deben incorporar elementos de regulación, educación financiera y protección al consumidor”*. Por su parte, Raccanello y Herrera Guzmán (2014), en su estudio sobre educación e inclusión financiera, aseguran que la educación financiera favorece a la inclusión financiera, ya que los productos y servicios que se ofrecen a los usuarios están acompañados por información clara que lleva a los individuos a tener una mayor participación en el uso eficiente de dichos productos y servicios.

4. Metodología

4.1. Modalidad

El desarrollo de este trabajo consiste en realizar una investigación de análisis cuantitativo para explorar el nivel de inclusión financiera según el género en Argentina, la existencia o no de brecha de género en el sistema financiero a nivel nacional y finalmente, independientemente del resultado final, extraer conclusiones relevantes de dicho análisis.

4.2. Metodología

Se utilizan los datos producidos por un relevamiento sobre inclusión financiera para Argentina realizado por la empresa de investigación de mercado y opinión pública, Ipsos-Argentina a solicitud del BCRA, que contiene una muestra de 1.224 observaciones, realizadas a 623 hombres y 601 mujeres mayores de 18 años, de diferentes niveles socioeconómicos, residentes tanto zonas urbanas como rurales de 25 regiones del país. La selección de la muestra se hizo mediante un método probabilístico en dos etapas. En la primera, sobre la base del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del

2010, se seleccionaron manzanas o *clusters* de viviendas en las ciudades incluidas en la muestra. En la segunda, se seleccionaron los hogares a entrevistar con base en procedimientos de salto sistemático.

La encuesta contiene preguntas sobre el conocimiento, tenencia y uso de diversos productos y servicios financieros y sobre capacidad de ahorro de las personas, e incluye información sobre género y categorización por tramo socioeconómico. Las categorías, de la AB a la E, correspondiendo AB al nivel socioeconómico más alto y E al inferior (ver Anexo I), reproducen la distribución funcional del ingreso¹.

En primer lugar, se realiza un análisis descriptivo que refleja diferencias o similitudes por género sobre el conocimiento y tenencia de diversos productos y servicios financieros (ver Glosario), los mismos están agrupados en tres categorías: consumo, ahorro e inversión.

- 1) Instrumentos financieros relacionados con el consumo y pagos: son activos financieros que permiten organizar y diferir pagos en el tiempo, y se caracterizan por su alta liquidez y bajo rendimiento. En virtud de ello, son activos financieros de bajo riesgo. Se incluyen en esta categoría los depósitos en caja de ahorro y en cuenta corriente, préstamos (de cooperativas o mutuales, en comercios, brindados por el empleador y personales), las tarjetas de débito y crédito, y las operaciones de compra y crédito relacionadas con dichas tarjetas.
- 2) Instrumentos financieros para canalizar ahorros: se trata de activos de mayor riesgo y menor liquidez, pero también de mayor rendimiento esperado. Se incluyen en esta categoría los depósitos a plazo fijo y en moneda extranjera, las acciones y títulos, las inversiones en fondos comunes de inversión y de retiro.
- 3) Instrumentos financieros para promover la inversión: se trata de activos ligados al financiamiento de proyectos de inversión, aptos para sostener la actividad productiva y la generación de ingresos a mediano y largo plazo. Esta categoría incluye los microcréditos productivos, leasing y, en cierta medida, los créditos con garantía hipotecaria y prendaria.

Adicionalmente se contempla el uso de los instrumentos financieros y las distintas modalidades de ahorro de las personas.

En cada caso se calculan las diferencias en las proporciones por género respecto de la proporción de Hombres, determinando las Brechas de género.

¹ A falta de información sobre la variable ingreso, la distribución se logra a partir de información relativa a nivel de educación, inversiones (en internet, automotores), y consumo (porcentaje del gasto familiar en alimentos, educación, etc.).

En segunda instancia, se utiliza la prueba Chi-Cuadrado para evaluar las diferencias entre proporciones de la población. En este caso se busca determinar si hay diferencias en el conocimiento, tenencia y uso de productos y servicios financieros, y hábitos de ahorro, entre hombres y mujeres residentes de Argentina.

Mediante el uso de las tablas de contingencia (de r filas y c columnas), se puede probar la hipótesis nula de independencia de ocurrencia de eventos. Se plantean a continuación las hipótesis nula y alternativa:

H_0 : las variables categóricas son independientes, es decir, no hay relación entre el género y el acceso y uso de productos financieros.

H_1 : las variables categóricas son dependientes, es decir, hay relación entre el género y el acceso y uso de productos financieros.

Si el valor calculado del estadístico de prueba X^2 es mayor que X^2_α (P -valor), el valor crítico de una distribución Chi-Cuadrado con $(r-1)(c-1)$ grados de libertad, se rechaza la hipótesis nula (Levine et al., 2010).

Las pruebas Chi-Cuadrado se realizan mediante el software estadístico SPSS versión 22, el cual calcula el P -valor que permite compararlo con el nivel de significación propuesto del 10%, si el P -valor es menor o igual a 0.10 se rechaza la hipótesis nula y se concluye que hay una asociación estadísticamente significativa entre las variables, en caso contrario no se debe rechazar porque no existe suficiente evidencia para concluir que hay asociación entre las variables.

Por otro lado, es posible que ciertos individuos tengan más probabilidad que otros de presentar en el futuro eventos que pueden ser favorables o desfavorables (por ejemplo, el conocimiento o desconocimiento de productos y servicios financieros según el género). Se debe considerar que la ocurrencia de estos eventos no son aleatorios, sino por el contrario, existe una vulnerabilidad asociada a ellos (Sócrates Aedo et al., 2010). Con el objetivo de cuantificar dicha asociación, se efectuarán pruebas de *odd-ratio* y riesgo relativo.

El riesgo relativo es una medida que indica cuánto más probable es que ocurra un evento respecto a otro evento. A modo de ejemplo, tal como muestra la siguiente tabla de contingencia, para calcular el riesgo relativo se realiza el cociente entre la relación de hombres que conocen cierto producto financiero respecto del total de hombres (a/e), sobre la relación de mujeres que conocen el mismo producto financiero respecto del total de mujeres (b/f).

Tabla 1 Tabla de contingencia Riesgo Relativo

	Hombre	Mujer	Total
Conocimiento	a	b	a + b
Desconocimiento	c	d	c + d
Total	e = a + c	f = b + d	g = a + b + c + d

Fuente: Elaboración propia.

La fórmula se expresa de la siguiente manera: Riesgo relativo = (a/e) / (b/f) siendo:

a: la cantidad de hombres que conocen cierto producto financiero

b: la cantidad de mujeres que conocen cierto producto financiero

c: la cantidad de hombres que desconocen cierto producto financiero

d: la cantidad de mujeres que desconocen cierto producto financiero

e: el total de hombres encuestados

f: el total de mujeres encuestadas

El *odd-ratio* corresponde a la razón entre la probabilidad de que un evento ocurra y la probabilidad de que no ocurra. Por ejemplo, el cociente de las mujeres que conocen el activo financiero sobre las mujeres que lo desconocen, y los hombres que conocen el activo financiero sobre los hombres que lo desconocen:

$$\text{Odd-ratio} = (b / d) / (a / c)$$

5. Resultados

5.1 Análisis descriptivo

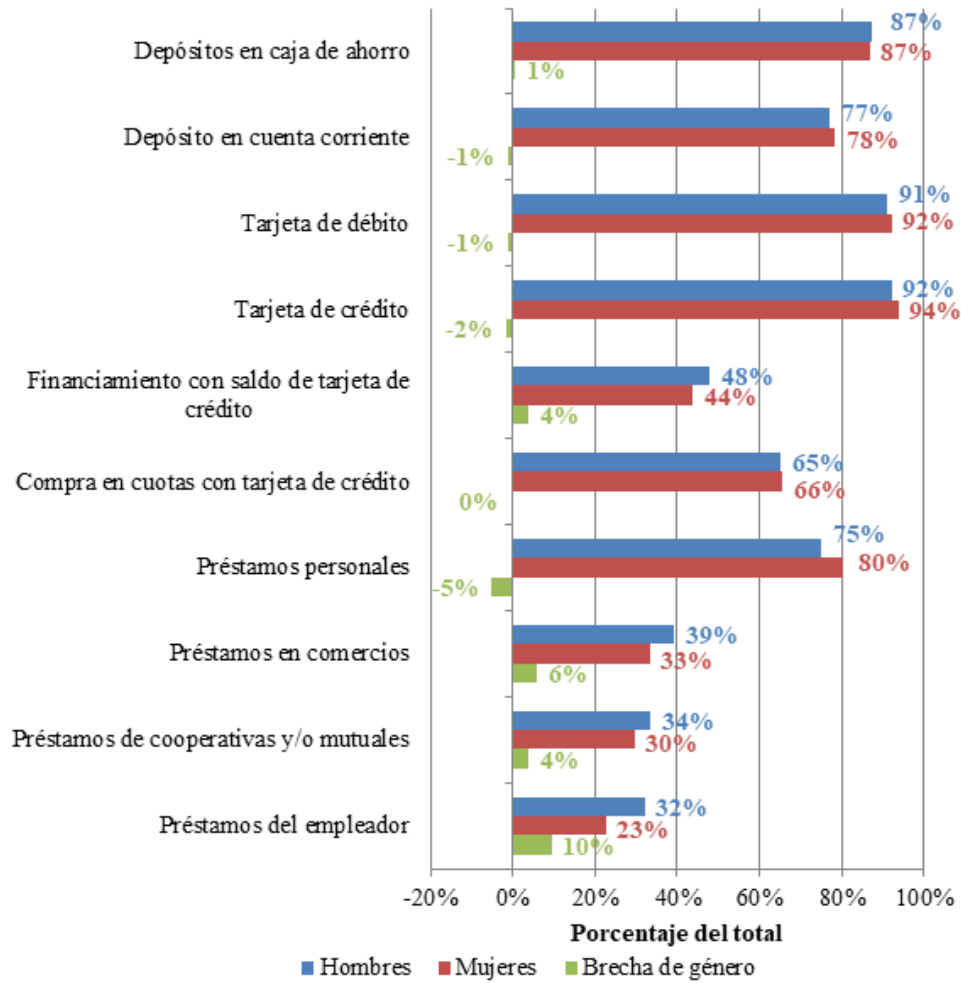
5.1.1 Productos financieros

Respecto de los productos financieros, se analiza, por un lado, el conocimiento que tienen los encuestados de ciertos productos o servicios financieros ofrecidos por instituciones formales, y por otro, la tenencia de estos productos o servicios por parte de los encuestados.

Los tres productos más conocidos por los encuestados son las Tarjetas de Débito y Crédito (91,7% y 92,9%, respectivamente, manifestó conocerlos) y los Depósitos en caja de ahorro (87%); estos productos son también los de mayor tenencia, con porcentajes del 40,8%, 34,5% y 29%, respectivamente (ver Anexo II).

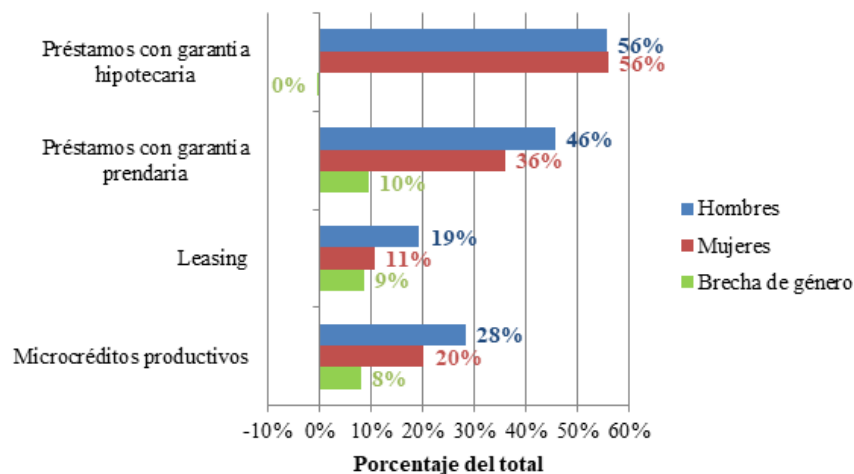
En cuanto al conocimiento, las mujeres mostraron tener un conocimiento levemente superior a los hombres en los productos: depósitos en cuenta corriente (78% mujeres y 77% hombres), tarjetas de débito (92% mujeres y 91% hombres), tarjeta de crédito (94% mujeres y 92% hombres), compra en cuotas con tarjeta de crédito (66% mujeres y 67% hombres), la diferencia se acentúa más en préstamos personales, marcando una brecha del 5% a favor de las mujeres. Los préstamos del empleador, dentro de la categoría de consumo es el único instrumento que marca una importante brecha a favor de los hombres (10%). En las categorías de inversión y ahorro, los hombres mostraron tener mayor conocimiento que las mujeres, siendo los instrumentos con mayor brecha de género: préstamos con garantía prendaria (10%), leasing (9%), microcréditos productivos (8%), depósitos en moneda extranjera (7%), inversiones en acciones (11%), inversiones en fondos privados de retiro (9%). (Ver gráficos 1, 2 y 3).

Gráfico 1. Conocimiento de instrumentos financieros para consumo



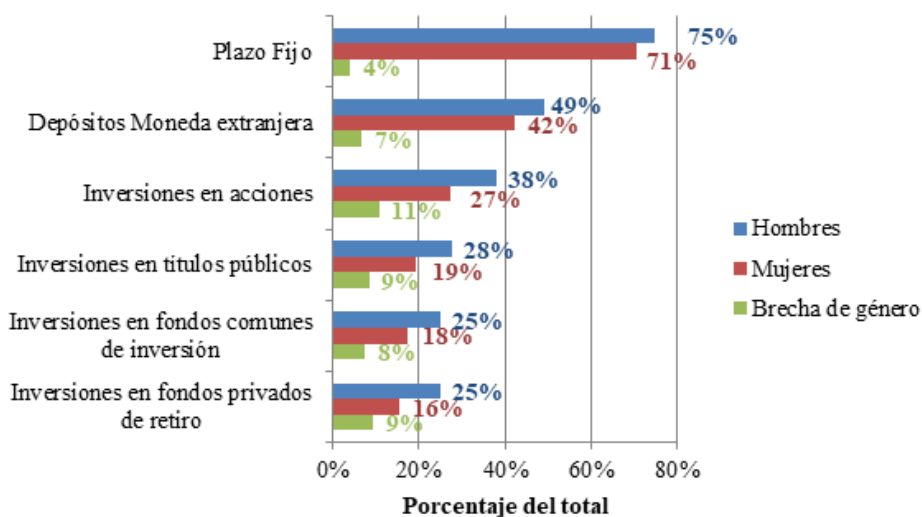
Fuente: Elaboración propia

Gráfico 2. Conocimiento de instrumentos financieros para inversión



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 3. Conocimiento de instrumentos financieros para ahorro

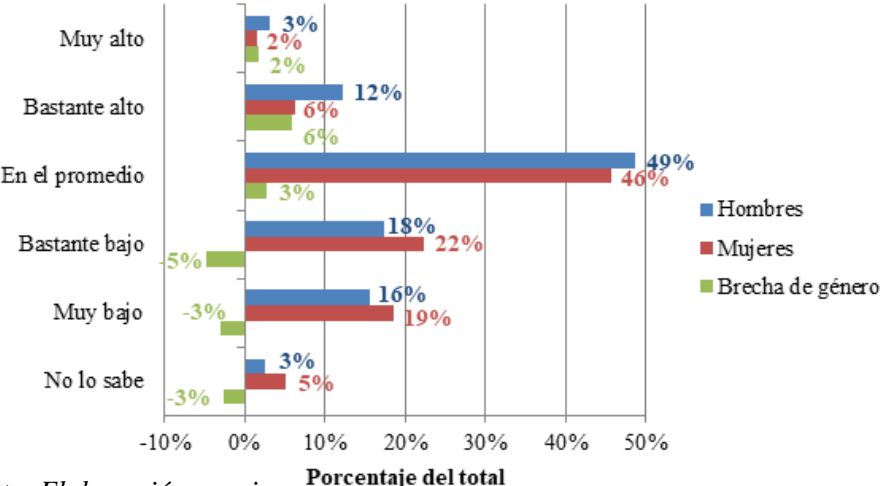


Fuente: Elaboración propia

Para completar el análisis, se describe la percepción que tienen las personas encuestadas respecto del conocimiento. El gráfico 4 demuestra que el 46% de las mujeres consideran conocer los instrumentos financieros en el promedio, mientras que los hombres en un porcentaje mayor (49%) consideran estar en la misma posición, marcando una brecha del 3%. La brecha se duplica en cuanto a las personas que consideran tener un conocimiento bastante alto del tema (6%) y en los casos más

desfavorables la brecha del 5% indica que las mujeres tienen un conocimiento bastante bajo respecto del que tienen los hombres.

Gráfico 4. Percepción del Conocimiento Financiero



Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a la tenencia de activos financieros, es importante resaltar los bajos niveles registrados en la mayoría de las categorías, tanto para hombres como para mujeres, a excepción de los depósitos en caja de ahorro, tarjeta de crédito y préstamos personales. Se observa, asimismo, que la brecha de género es pequeña para casi todas las categorías, excepto para el producto tarjeta de débito, para el que se verifica una brecha de 6,20% de las mujeres respecto a los hombres. (Ver Cuadro 3).

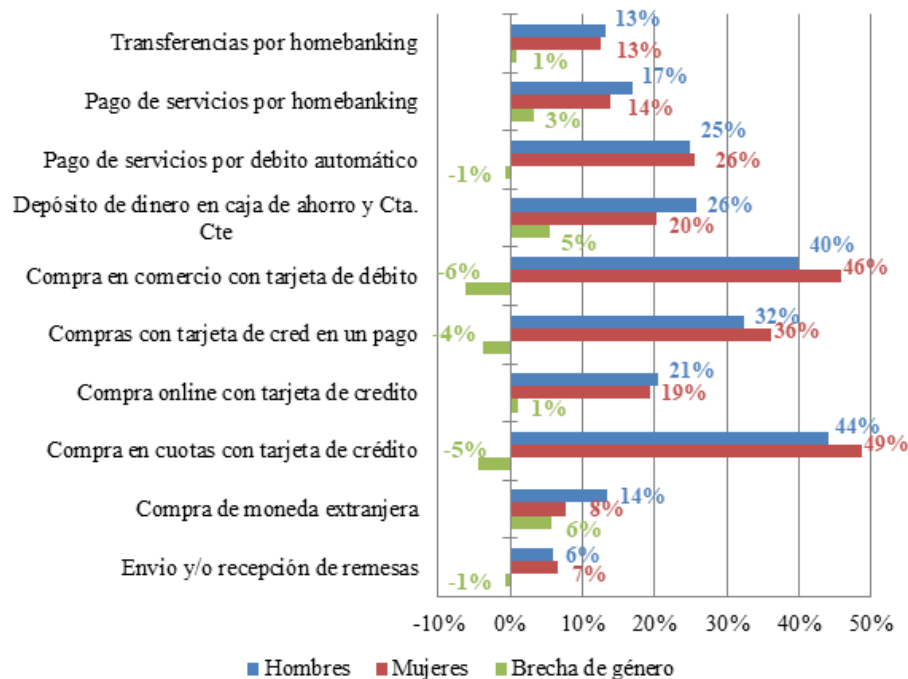
5.1.2 Uso de productos financieros en los últimos 2 años

En relación al uso como finalidad de los distintos instrumentos financieros en los últimos 2 años se verifica que, salvo en el caso de tarjetas de crédito y débito, en las que predomina el uso del sexo femenino, en el resto, son los hombres los que registran mayor uso. El 49% de las mujeres encuestadas utiliza la tarjeta de crédito para compras en cuotas, mientras que los hombres que lo utilizan conforman un 44%; en cuanto a compra en comercios con tarjeta de débito, el 46% de las mujeres lo utiliza mientras que en un porcentaje menor, un 40% de los hombres lo utiliza. Caso contrario sucede en los depósitos en cuenta corriente o de ahorro, donde los hombres predominan en un 26% en detrimento de las mujeres que conforman un 20%. Otro caso son los depósitos en monedas extranjeras donde un 14% de los hombres lo utilizan, mientras que las mujeres un 8%. (Ver Anexo III)

En resumen, los productos referidos al consumo algunos marcaron brecha a favor de las mujeres como ser las compras con tarjetas, ya sea de débito o de crédito, en comparación con los hombres (6% más en compras con tarjeta de débito, 4% más en compras a un pago con tarjeta de crédito y 5% más en compra en cuotas con tarjeta de crédito). Una excepción relacionada al consumo

con los depósitos en cuenta corriente o de ahorro donde se verifica una brecha del 5% a favor de los hombres. En los restantes productos financieros la cantidad de hombres que los usaron fue superior a la de mujeres, en particular, pagos de servicios por homebanking (3%) en los depósitos de ahorro y en cuenta corriente (5%), las compras en moneda extranjera (6%). (Ver Gráfico 5)

Gráfico 5. Uso de instrumentos financieros



Fuente: Elaboración propia

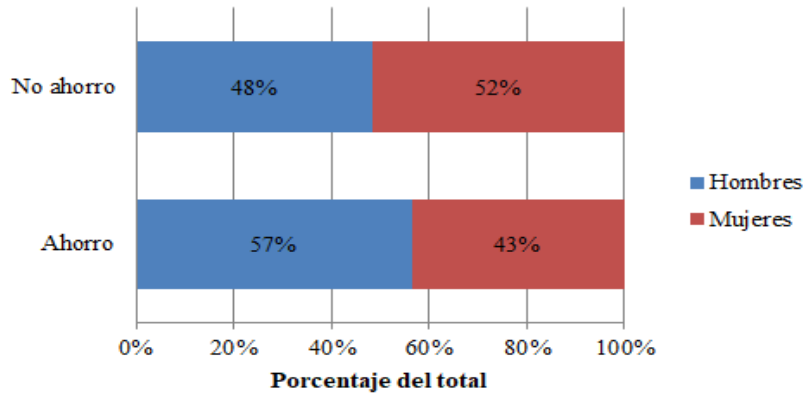
5.1.3 Hábitos de ahorro

A fin de exponer información acerca de hábitos de ahorro, tanto de hombres como de mujeres, se analiza en primer lugar, la capacidad de ahorro en los últimos 12 meses², adicionalmente si fueron capaces de afrontar un gasto inesperado similar a sus ingresos mensuales sin recurrir a algún préstamo, ya sea en una institución formal o a través de medios informales, y por último, qué productos o servicios financieros eligieron para ahorrar.

Como se muestra en el Gráfico 6 de capacidad de ahorro por género, de un total de 357 personas que tuvieron capacidad de ahorrar dinero en los últimos 12 meses (29% del total), 57% resultaron ser hombres. Se verifica, al igual que en el apartado anterior un brecha de género de 14%.

² 12 meses anteriores contados desde la fecha en que se realizó la encuesta por el BCRA en 2017.

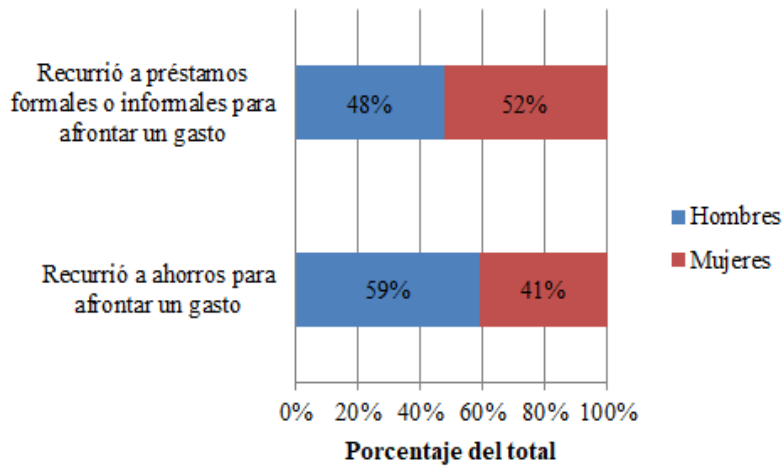
Gráfico 6. Capacidad de ahorro por género



Fuente: Elaboración propia

De las 1224 personas encuestadas, 375 (31% del total), manifestaron poder afrontar un gasto inesperado similar a sus ingresos mensuales sin recurrir a ayuda financiera. De éstos, 59% son hombres (ver Gráfico 7) constituyendo una brecha de género de 18%.

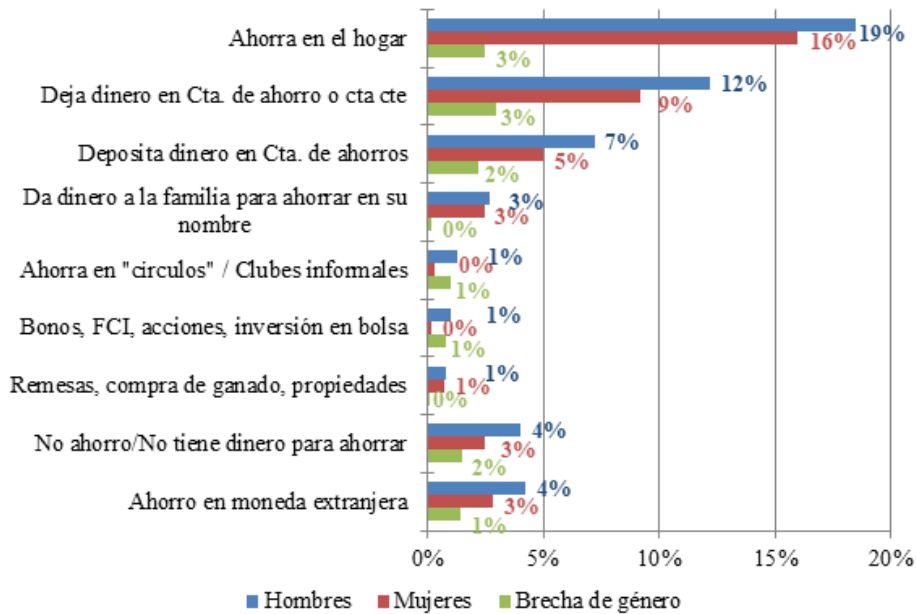
Gráfico 7. Capacidad de afrontar un gasto similar al ingreso mensual por género



Fuente: Elaboración propia

En el hábito de ahorro se puede observar marcadamente como los hombres ahorran más que las mujeres en todas las categorías analizadas, generando diferencias más significativas en el ahorro en el hogar con una diferencia de 3%, en cuenta corriente o de ahorro con una brecha de 3% y en moneda extranjera 1%. (Ver Gráfico 8).

Gráfico 8. Hábitos de Ahorro



Fuente: Elaboración propia

5.1.4 Socioeconómico

En el Cuadro 1 se detallan las frecuencias absolutas de clasificación de los encuestados por género y nivel socioeconómico en las siete clases establecidas según la regla NSE 2018 (ver Anexo I). En el cuadro se calculan, además, las frecuencias relativas (expresadas en porcentajes) de cada categoría socioeconómica por género.

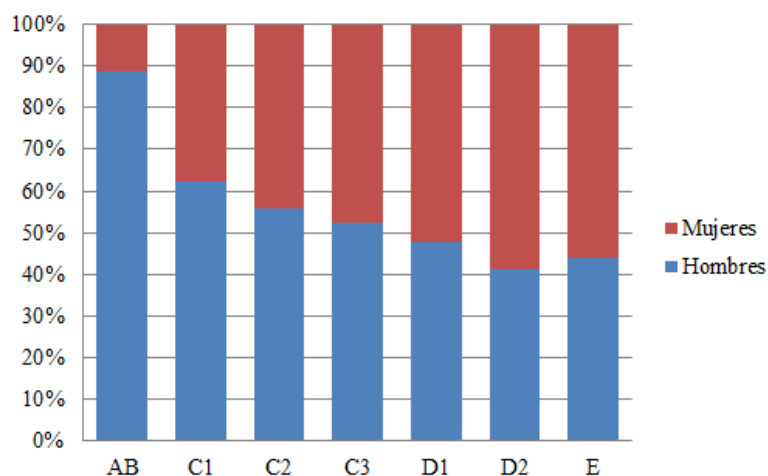
Cuadro 1. Categorías Socioeconómicas

Categoría	Frecuencias Absolutas			Frecuencias Relativas		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
AB	8	1	9	1%	0%	1%
C1	46	28	74	7%	5%	6%
C2	120	95	215	19%	16%	18%
C3	204	185	389	33%	31%	32%
D1	175	193	368	28%	32%	30%
D2	63	90	153	10%	15%	13%
E	7	9	16	1%	1%	1%
Total	623	601	1224	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia

En el Gráfico 9 se refleja la información del Cuadro 1 y se puede observar la diferencia en la participación de hombres y mujeres por género en cada categoría socioeconómica. Mientras que los hombres representan casi el 90% en el nivel socioeconómico de más altos ingresos, las mujeres reflejan mayor concentración relativa en los niveles de ingresos medios y bajos. Esto convalida, en alguna medida, que en Argentina las mujeres son un grupo más vulnerable.

Gráfico 9 . Nivel socioeconómico por género.



Fuente: Elaboración propia

5.2 Análisis de la significatividad de las diferencias de género

A fin de analizar si las diferencias en el conocimiento y tenencia de instrumentos financieros por género son estadísticamente significativas, se realizan pruebas Chi Cuadrado de diferencia de proporciones.

En el Cuadro 2 se presenta la información respecto al conocimiento de los distintos productos financieros. En las columnas se incluyen los porcentajes de respuesta de hombres (% H) y mujeres (% M), el valor de la brecha de género (en porcentaje), el valor del estadístico χ^2 y la especificación si es significativa o no a un nivel del 10%.

Cuadro 2. Diferencias de género en el conocimiento de productos financieros

CONOCIMIENTO DE PRODUCTO FINANCIERO					
INSTRUMENTO FINANCIERO	% H	% M	Brecha	χ^2	Sign.
INSTRUMENTOS DE CONSUMO Y PAGO					
Depósitos en caja de ahorro	87.30%	86.70%	0.60%	0,743	NO
Depósitos en cuenta corriente	77.20%	78.40%	-1.20%	0,625	NO
Tarjeta de débito	91.00%	92.30%	-1.30%	0,398	NO
Tarjeta de crédito	92.10%	93.70%	-1.60%	0,294	NO
Financiamiento con saldo de tarjeta de crédito	47.80%	43.90%	3.90%	0,17	NO
Compra en cuotas con tarjeta de crédito	65.30%	65.70%	-0.40%	0,885	NO
Préstamos personales	75.10%	80.20%	-5.10%	0,033	SI
Préstamos en comercios	39.20%	33.30%	5.90%	0,032	SI
Préstamos de cooperativas y/o mutuales	33.50%	29.60%	3.90%	0,139	NO
Préstamos del empleador	32.10%	22.60%	9.50%	0,001	SI
INSTRUMENTOS DE AHORRO					
Depósitos de Plazo Fijo	74.60%	70.50%	4.10%	0,109	NO
Depósitos en moneda extranjera	49.10%	42.40%	6.70%	0,019	SI
Inversiones en acciones	38.00%	27.30%	10.70%	0	SI
Inversiones en títulos públicos	27.80%	19.30%	8.50%	0	SI
Inversiones en fondos comunes de inversion	25.00%	17.50%	7.50%	0,001	SI
Inversión en fondos privados de retiro	25.00%	15.60%	9.40%	0	SI
INSTRUMENTOS DE FINANCIACIÓN DE INVERSIONES					
Préstamos con garantía hipotecaria	55.70%	55.90%	-0.20%	0,941	NO
Préstamos con garantía prendaria	45.60%	36.10%	9.50%	0,001	SI
Leasing	19.40%	10.80%	8.60%	0	SI
Microcréditos productivos	28.40%	20.30%	8.10%	0,001	SI

Fuente: Elaboración propia

Según muestra el Cuadro 2 las diferencias de conocimiento de productos financieros entre hombres y mujeres son significativas para instrumentos financieros de largo plazo, destinados al ahorro o la inversión productiva, para los que el porcentaje de hombres que afirman tener conocimiento es superior al de las mujeres reflejando brechas superiores entre el 6,7% y 10,7%. Los únicos instrumentos de ahorro e inversión que no revisten diferencias estadísticamente significativas son los depósitos a plazo fijo y los préstamos con garantía hipotecaria, respectivamente. Por el contrario, no se verifican diferencias estadísticamente significativas para la mayoría de los instrumentos ligados al

financiamiento del consumo, excepto en los casos de préstamos personales, en comercios y del empleador para los que los hombres sostienen brechas en relación a las mujeres del -5,1%, 5,9% y 9,5%, respectivamente.

En resumen, las mujeres conocen productos financieros tanto como los hombres cuando se trata de instrumentos para consumo, pero no así cuando se trata de instrumentos para ahorro o inversión. El análisis estadístico confirma la hipótesis inicial de que las mujeres están en mayor situación de vulnerabilidad en relación a los productos financieros que pueden promover actividades económicas generadoras de ingresos propios. En el Cuadro 3 se presentan los resultados del análisis de diferencias por género respecto a la tenencia de productos financieros.

Cuadro 3. Diferencias de género en la tenencia de productos financieros

TENENCIA DE PRODUCTO FINANCIERO					
INSTRUMENTO FINANCIERO	% H	% M	Brecha	χ^2	Sign.
INSTRUMENTOS DE CONSUMO Y PAGO					
Depósitos en caja de ahorro	28.60%	29.50%	-0.90%	0,735	NO
Depósitos en cuenta corriente	11.10%	9.50%	1.60%	0,36	NO
Tarjeta de débito	37.70%	43.90%	-6.20%	0,027	SI
Tarjeta de crédito	33.70%	35.30%	-1.60%	0,564	NO
Financiamiento con saldo de tarjeta de crédito	1.60%	2.50%	-0.90%	0,271	NO
Compra en cuotas con tarjeta de crédito	5.50%	6.80%	-1.30%	0,32	NO
Préstamos personales	6.90%	8%	-1.10%	0,47	NO
Préstamos en comercios	0.80%	0.50%	0.30%	0,51	NO
Préstamos de cooperativas y/o mutuales	0.60%	0.30%	0.30%	0,439	NO
Préstamos del empleador	0,01	0.50%	0,01	0,342	NO
INSTRUMENTOS DE AHORRO					
Depósitos de Plazo Fijo	4.80%	3.70%	1.10%	0,317	NO
Depósitos en moneda extranjera	1.60%	0.50%	1.10%	0,059	SI
Inversiones en acciones	0.20%	0%	0.20%	0,326	NO
Inversiones en títulos públicos	0.30%	0%	0.30%	0,164	NO
Inversiones en fondos comunes de inversion	0.20%	0.20%	0.00%	0,98	NO
Inversión en fondos privados de retiro	0%	0%	0%	-	-
INSTRUMENTOS DE FINANCIACIÓN DE INVERSIONES					
Préstamos con garantía hipotecaria	0.80%	0.80%	0.00%	0,954	NO
Préstamos con garantía prendaria	0.80%	0.30%	0.50%	0,276	NO
Leasing	0.20%	0%	0.20%	0,326	NO
Microcréditos productivos	0%	0.20%	0%	0,308	NO

Fuente: Elaboración propia

Contrario al caso de conocimiento de productos financieros, la tenencia de estos productos no registra diferencias estadísticamente significativas por género, excepto para la tenencia de tarjeta de débito (las mujeres registran una brecha del 6,2% respecto a los hombres) y los depósitos en moneda extranjera (para los hombres, si bien el porcentaje de tenencia es bajo, triplica al de las mujeres). La diferencia de tenencia de tarjetas de débito para las mujeres puede estar asociada al hecho de que, en

Argentina, son las mujeres quienes reciben la ayuda social por grupo familiar y la forma de cobro es a través de caja de ahorro y tarjeta de débito.

Cabe mencionar que los resultados tienen ciertamente que ver con el bajo nivel de tenencia de instrumentos financieros de ahorro y financiación de hombres y mujeres encuestados. Situación ya advertida en la sección 5.1.1.

Los resultados sobre Uso de productos financieros y Hábitos de ahorro se incluyen en los Cuadros 4 y 5, respectivamente.

Cuadro 4. Diferencias de género en el uso de productos financieros

USO					
FORMAS DE USO	% H	% M	Brecha	χ^2	Sign.
Transferencias entre cuentas bancarias por homebanking	13.30%	12.50%	0.80%	0,778	NO
Pago de servicios por homebanking	17.00%	13.80%	3.20%	0,272	NO
Pago de servicios por débito automático	24.90%	25.60%	-0.70%	0,955	NO
Depósitos de dinero en caja de ahorro y/o cuenta corriente	25.70%	20.30%	5.40%	0,068	SI
Compra en comercio con tarjeta de débito	39.80%	45.90%	-6.10%	0,087	SI
Compras con tarjeta de crédito en un pago	32.40%	36.10%	-3.70%	0,101	SI
Compra online con tarjeta de crédito	20.50%	19.30%	1.20%	0,722	NO
Compra en cuotas con tarjeta de crédito	44.10%	48.60%	-4.50%	0,122	NO
Compra en moneda extranjera	13.50%	7.80%	5.70%	0,005	SI
Envío y/o recepción de remesas	5.90%	6.50%	-0.60%	0,263	NO

Fuente: *Elaboración propia*

Las diferencias en el uso que se asocian a pagos, débitos automáticos y determinadas compras con tarjeta de crédito (compras *online* y en cuotas) no resultan significativas, pero sí lo hacen las compras con tarjeta de débito y con tarjeta de crédito en un pago, para las que las mujeres registran porcentajes superiores a los de los hombres (con diferencias del 6,1% y 3,7%, respectivamente) y los depósitos en caja de ahorro o cuenta corriente y la compra de moneda extranjera, para las que los hombres superan a las mujeres (con diferencias del 5,4% y 5,7%, respectivamente). Esto es consistente con el análisis precedente, es decir, que las mujeres usan productos financieros de forma comparable a los hombres cuando mayormente se trata de instrumentos orientados al consumo, pero revisten diferencias estadísticamente significativas cuando se trata de instrumentos de ahorro.

Cuadro 5. Diferencias de género en el ahorro

AHORRO					
FORMAS DE AHORRO	% H	% M	Brecha	χ^2	Sign.
Ahorró en los últimos 12 meses	32.40%	25.80%	6.60%	0,027	SI
Ahorra en el hogar	18.50%	16.00%	2.50%	0,109	NO
Deja dinero en cuenta de ahorro o cuenta corriente	12.20%	9.20%	3.00%	0,15	NO
Deposita dinero en cuenta de ahorros	7.20%	5.00%	2.20%	0,108	NO
Da dinero a la familia para ahorrar en su nombre	2.70%	2.50%	0.20%	0,113	NO
Ahorra en "círculos" (clubes de ahorro informal)	1.30%	0.30%	1.00%	0,035	SI
Compra productos de inversión financiera	1.00%	0.20%	0.80%	0,033	SI
Remesas/ compra de ganado/ propiedades	0.80%	0.70%	0.10%	0,09	SI
Ahorra en moneda extranjera	4.20%	2.80%	1.40%	0,057	SI

Fuente: Elaboración propia

Según se desprende del Cuadro 5, los hombres registran una diferencia del 6% respecto de las mujeres en su capacidad de ahorro en los últimos 6 meses que resulta estadísticamente significativa. También puede observarse que las formas de ahorro e inversión identificadas tienen frecuencias bajísimas, ya que no más del uno por ciento de los hombres realizan este tipo de inversiones, siendo los porcentajes incluso inferiores en el caso de las mujeres. En otras palabras, en la muestra las diferencias de género sobre uso de instrumentos financieros para ahorro e inversión, son significativas, como resultaron también el conocimiento y el uso de estos grupos de instrumentos. Pero cabe resaltar que las formas principales de ahorro e inversión desestiman los instrumentos de mayor riesgo y rendimiento, lo que puede estar asociado a una situación de inestabilidad macroeconómica.

5.3 Análisis de Riesgo Relativo y *Odd-ratio*

Luego de establecer la significatividad de las diferencias entre hombres y mujeres para el conocimiento, tenencia y uso de diferentes activos financieros y los hábitos de ahorro, resulta de utilidad contar con un indicador que refleje la magnitud de dichas referencias. Con tal finalidad se estimaron riesgos relativos y *odd ratios* para los productos financieros para los cuales las brechas de género fueron significativas. Las estimaciones de tales pruebas estadísticas se realizaron según se indicó en la sección Metodología. En el Anexo IV pueden consultarse las tablas de contingencia y los resultados correspondientes.

5.3.1 Conocimiento de productos financieros

El riesgo relativo se obtiene, en el caso de conocimiento de activos, mediante el cociente de la proporción de hombres encuestados que conocen el activo respecto a la proporción de mujeres encuestadas que conocen el activo. El Cuadro 6 contiene los valores estimados para el conocimiento de los productos financieros para los que existe brecha de género. Así, en el caso de los depósitos en

moneda extranjera, el valor 1,158 indica que es un 15,8% más probable que un hombre conozca los depósitos en cuenta en moneda extranjera, respecto del conocimiento por parte de una mujer. De igual manera sucede con las inversiones en acciones (39,4%), inversiones en títulos públicos (43,9%), Fondos Comunes de Inversión (43,3%), inversiones en fondos privados de retiro (60,1%), préstamos con garantía prendaria (26,3%), leasing (79,6%), microcréditos productivos (40%), préstamos en comercios (17,7%) y personales del empleador (35,9%). El único caso que resulta más probable que las mujeres lo conozcan en detrimento del conocimiento de los hombres son los préstamos personales con 6,3%.

Un *odd* es la probabilidad de que suceda un evento sobre la probabilidad de que no suceda. El *odd-ratio* para el género (mujer/hombre) se obtiene mediante el cociente de las mujeres que conocen el activo financiero sobre las mujeres que lo desconocen, y los hombres que conocen el activo financiero sobre los hombres que lo desconocen. El valor estimado para los depósitos en moneda extranjera indica que la proporción de veces de que la mujer conozca a que no conozca este producto en relación a los hombres es de 0,763 veces, es decir que las mujeres tienen menor probabilidad de conocer este instrumento financiero. Similar interpretación se realiza con los demás instrumentos financieros: inversiones en acciones (0,611 veces), inversiones en títulos públicos (0,622 veces), Fondos Comunes de inversión (0,634 veces), inversiones en fondos privados de retiro (0,555 veces), préstamos con garantía prendaria (0,675 veces), leasing (0,503 veces), microcréditos productivos (0,642 veces), préstamos en comercios (0,775 veces) y préstamos del empleador (0,654 veces). Sólo para el caso de préstamos personales se verifica que la proporción entre quienes conocen y no conocen este instrumento es 1,34 veces mayor en mujeres respecto a hombres.

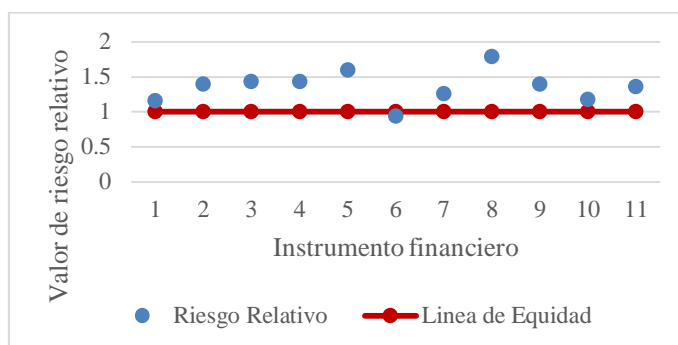
Cuadro 6. Riesgo Relativo (RR) y Odd-Ratio (OR) de Conocimiento

CONOCIMIENTO		
INSTRUMENTO FINANCIERO	R.R.	O.R.
Depósitos en moneda extranjera	1,158	0,763
Inversiones en acciones	1,394	0,611
Inversiones en títulos públicos	1,439	0,622
Inversiones en Fondo Comun de Inversión	1,433	0,634
Inversión en fondos privados de retiro	1,601	0,555
Préstamos personales	0,937	1,341
Préstamos con garantía prendaria	1,263	0,675
Leasing	1,796	0,503
Microcréditos productivos	1,4	0,642
Préstamos en comercios	1,177	0,775
Prestamos del empleador	1,359	0,654

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en el Cuadro 6 la mayor parte de los valores de riesgo relativo son mayores que uno, representando el apartamiento respecto a la unidad y reflejando una medida de brecha de conocimiento entre hombres y mujeres. Consistentemente, los *odd-ratio* mayormente menores que uno revelan la menor proporción de veces de que sean mujeres quienes conocen activos financieros. También aquí el apartamiento respecto al valor uno es una medida de la brecha de conocimiento.

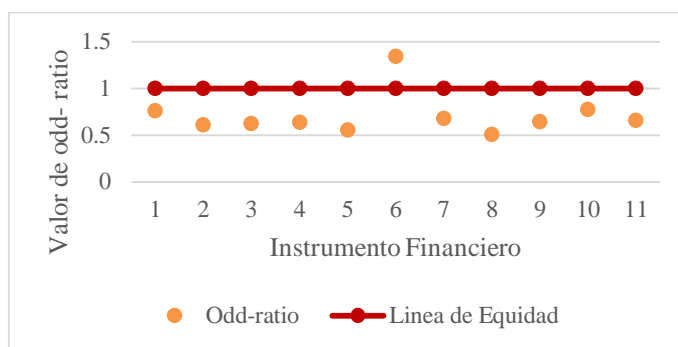
Gráfico 10. Riesgo Relativo del Conocimiento de Distintos Productos Financieros



Fuente: Elaboración propia

Este gráfico reproduce los datos de riesgo relativo del Cuadro 6 para cada producto financiero (enumerados del 1 al 11 según el orden presentado en el Cuadro) comparándolos con el valor unitario que corresponde a una probabilidad de 0,50 de un evento en relación al otro, lo que reflejaría la existencia de equidad de género. Puede observarse que el riesgo relativo es significativamente mayor que uno en la mayor parte de los productos financieros con brecha significativa de género.

Gráfico 11. Odd-ratio del Conocimiento de Distintos Productos Financieros



Fuente: Elaboración propia

De manera similar, el gráfico 11 reproduce los datos de *odd-ratio* del cuadro 6 y la línea de equidad, y se construye con la finalidad de visualizar la fuerte concentración del indicador para la

mayor parte de los productos financieros que tienen brecha significativa de género en valores inferiores a uno para los hombres respecto de las mujeres.

5.3.2 Tenencia de productos financieros

El Cuadro 7 contiene estimaciones de riesgo relativo y *odd ratio* para la tenencia de productos financieros. En tanto la interpretación de los valores es similar al caso anterior, es más probable que los hombres tengan depósitos en moneda extranjera en 226% respecto de que las mujeres lo tengan. Coincidiendo con el análisis, el *odd ratio* indica que la proporción de veces de que las mujeres tengan a que no tengan depósitos de moneda extranjera en relación a un hombre es de 0,308. En otras palabras, aproximadamente cada 3 hombres que disponen de dicho producto financiero solo una mujer lo posee también. El caso de la tarjeta de débito es inverso al anterior, es más probable que las mujeres tengan este producto respecto de los hombres en un 14,1%. El indicador *odd ratio* muestra que la proporción de veces de que las mujeres tengan a que no tengan tarjeta de débito en relación a los hombres es de 1,293. Resumiendo, las mujeres poseen mayor tenencia que los hombres de este producto financiero.

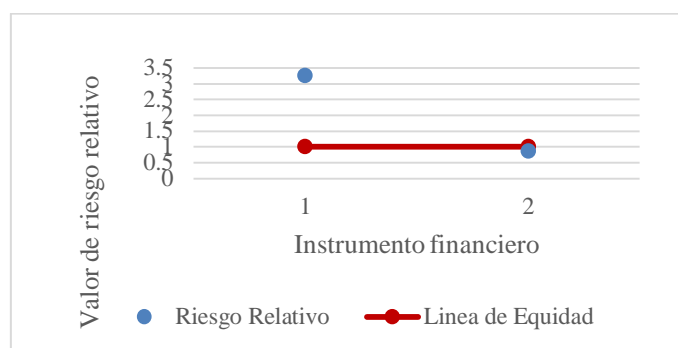
Cuadro 7. RR y OR de Tenencia

TENENCIA		
INSTRUMENTO FINANCIERO	R.R.	O.R.
Depósitos en moneda extranjera	3,261	0,308
Tarjeta de débito	0,859	1,293

Fuente: Elaboración propia

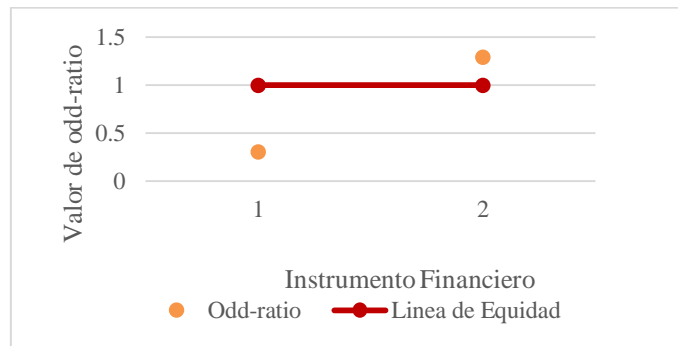
Se muestra gráficamente

Gráfico 12. Riesgo Relativo de Tenencia de Diferentes Productos Financieros



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 13 . Odd-ratio de Tenencia de Diferentes Productos Financiero



Fuente: Elaboración propia

Los gráficos 12 y 13 reflejan los datos observados en el Cuadro 7 para el riesgo relativo y odd-ratio de tenencia respectivamente, para los únicos dos instrumentos financieros que mostraron significancia de brecha de género, comparándolos nuevamente con una línea de equidad (valores iguales a “1”).

5.3.3 Uso de productos financieros

Para el caso del uso de productos financieros, el análisis de riesgo relativo se realizó mediante el cociente del total de hombres que usan el activo financiero sobre el total de hombres que respondieron “sí” o “no” (sin incluir las respuestas “no sabe” y “no precisa”), todo sobre el cociente del total de mujeres que conocen el activo sobre el total de mujeres que respondieron “sí” o “no” únicamente.

El Cuadro 8, correspondiente al uso de instrumentos, el indicador RR muestra resultados similares a los observados a lo largo del trabajo: predominio de las mujeres en el uso de instrumentos de pago como ser compra en comercio con tarjeta de débito 13,2% más probable en mujeres, compras con tarjeta de crédito en un pago 9,8%, mientras los hombres lo tienen en los instrumentos de ahorro por ejemplo depósitos de dinero en cajas de ahorro o cuentas corrientes 26,7% más probable en hombres que en mujeres y compra en moneda extranjera 72,7%. Lo mismo sucede con el indicador OR, las mujeres usan 0,735 veces respecto de los hombres los depósitos de dinero en caja de ahorro y cuenta corriente y 0,543 veces compran en moneda extranjera. Resumiendo, usan en menor proporción estos instrumentos financieros en relación al uso de los hombres. De manera contraria sucede con las compras con tarjeta de débito y compras con tarjeta de crédito en un pago que lo usan más veces en relación a los hombres (1,281 y 1,69 respectivamente)

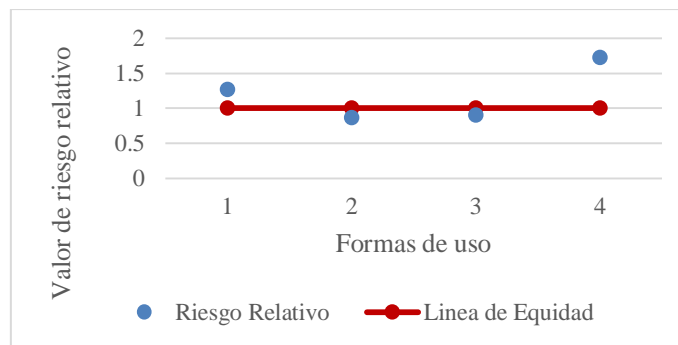
Cuadro 8. RR y OR de Uso

USO		
FORMAS DE USO	R.R.	O.R.
Depósito de dinero en caja de ahorro o cta cte.	1,267	0,735
Compra en comercio con tarjeta de débito	0,868	1,281
Compra con tarjeta de crédito en un pago	0,902	1,169
Compra de moneda extranjera	1,727	0,543

Fuente: Elaboración propia

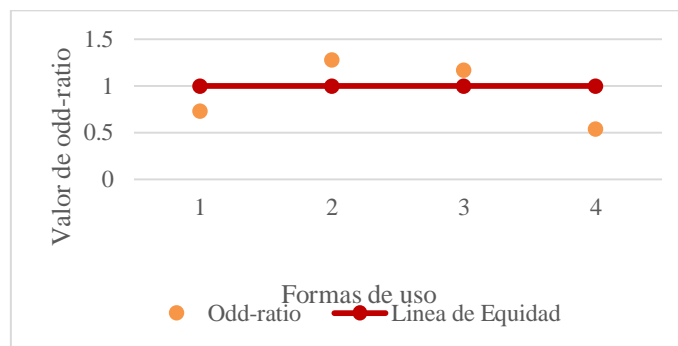
Los Gráficos 14 y 15 muestran como los cuatro instrumentos financieros del Cuadro 8 se alejan de la línea de equidad, destacando la brecha género en el uso de los mismos.

Gráfico 14. Riesgo Relativo de Diferentes Usos de Productos Financieros



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 15. Odd-ratio de Diferentes Usos de Productos Financieros



Fuente: Elaboración propia

5.3.4 Ahorro

El análisis de los distintos hábitos de Ahorro se realizó de manera similar al análisis de uso, donde los cocientes de riesgo relativo incluyen solamente el total de personas que respondieron “sí” o “no”, y no el total de encuestados.

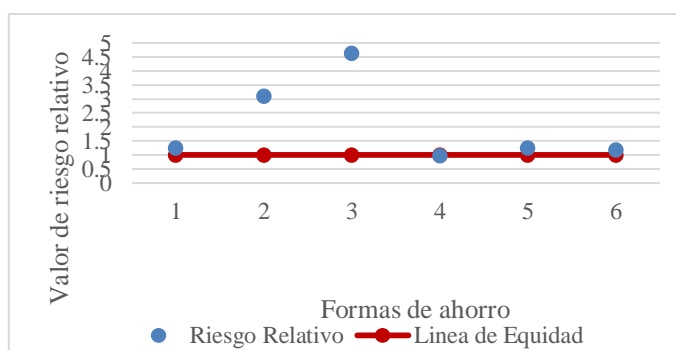
Los hombres son 25,9% más probable de ahorrar en el último año que las mujeres. De hecho, la mayoría de las modalidades de ahorro son más frecuentes entre los hombres que entre las mujeres, se destaca por su amplia brecha el ahorro en clubes informales y la compra de productos de inversión financiera en 210% y 365% respectivamente. El ahorro en moneda extranjera por su parte, también demuestra que es 19,1% más probable en hombres que en mujeres. La compra de remesas, ganado o propiedades muestra una pequeña porción de mujeres que ahorran más que los hombres en ese instrumento de 3,1%. Completando el análisis el indicador *odd-ratio* ratifica la información antes planteada. Las mujeres ahorran 0,722 veces en relación a los hombres, es decir en una proporción menor. En relación a las modalidades de ahorro, las mujeres, comparada con los hombres, ahorran 0,314 veces en clubes informales, 0,209 veces compra productos de inversión financiera y 0,819 veces compra moneda extranjera. Por último, en cuanto a la compra de remesas, ganado y propiedades se verifica que hay equidad entre hombres y mujeres ya que el indicador 1,033 solo refleja una mínima cantidad de veces en que las mujeres usan más este instrumento de ahorro que los hombres.

Cuadro 9. RR y OR de Ahorro

AHORRO		
FORMAS DE AHORRO	R.R.	O.R.
Ahorro en los ultimos 12 meses	1,259	0,722
Ahorra en "círculos" (clubes de ahorro informal)	3,1	0,314
Compra de productos de inversion financiera	4,65	0,209
Remesas, compra de ganado, propiedades	0,969	1,033
Ahorro en moneda extranjera	1,191	0,819

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 16. Riesgo Relativo de Ahorro

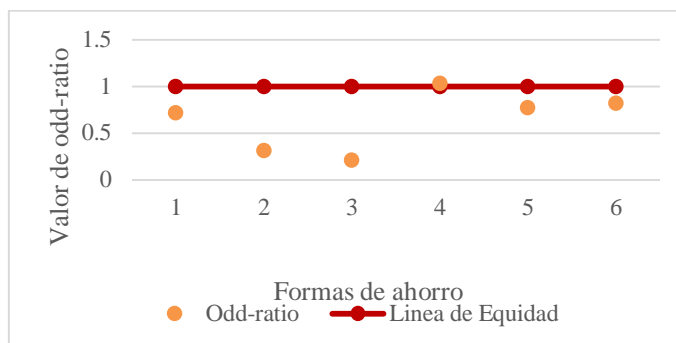


Fuente: Elaboración propia

En el gráfico 16 se puede observar los datos del Cuadro 9 respecto a las diferentes formas de ahorro en las que se observó una significativa brecha de género comparándose con la línea de equidad

y, una vez más, para la mayoría de las diferentes variables es notable la superioridad en los valores de los hombres respecto de los de las mujeres.

Gráfico 17. Odd-ratio de Ahorro



Fuente: Elaboración propia

Por último, el gráfico 17 de odd-ratio de ahorro vuelve a mostrar de manera visual valores para aquellas variables significativas respecto de la línea de equidad.

6. Conclusiones

En la presente investigación se indagó acerca de las desigualdades de género en el sistema financiero argentino. En un contexto de mercados de trabajo en los que tienden a predominar formas de trabajo independiente, el acceso al financiamiento es un determinante particularmente relevante de las posibilidades de obtener ingresos por parte de distintos grupos de la población, y de las mujeres en particular.

El tema de la inclusión financiera como determinante del crecimiento económico y la distribución se encuentra extensamente estudiado en la literatura, lo que movió al Banco Mundial en años recientes a producir y publicar un índice de inclusión financiera (FINDEX).

Diversos estudios abordan la inclusión financiera, circunscribiendo al conocimiento económico y al acceso a productos ofrecidos por los bancos, lo que en muchos casos se limita a analizar la existencia de cuentas corrientes o de ahorro bancarias. Este enfoque se fundamenta en la presunción de que el acceso a cuentas bancarias significaría el puntapié inicial para acceder a un paquete de productos de financiación, ahorro y seguro ofrecidos por los diferentes grupos financieros que operan en el país.

En tal sentido, se esperaba que el uso generalizado de depósitos en cuentas bancarias para el pago de sueldos y la masiva expansión de beneficios sociales suministrados por el Estado, constituirán catalizadores de una amplia red de financiación de la que incluso se beneficiarían los grupos más vulnerables y de menor ingreso de la sociedad.

Esta visión optimista hoy está severamente cuestionada, presumiéndose en cambio, que el acceso a cuentas bancarias puede no ser suficiente para garantizar la extensión del financiamiento que permita acceder a créditos para actividades productivas y promueva el ahorro. En Argentina, el acceso a cuentas bancarias se expandió significativamente merced a la extensión masiva de programas sociales en años recientes. Sin embargo, las conclusiones de este estudio muestran que, a pesar de ello, la inclusión financiera es muy limitada en el país, y esto es particularmente válido en el caso de las mujeres, lo que constituye un factor de vulnerabilidad.

Los datos proporcionados por la encuesta del Banco Central de la República Argentina determinan que, en general, el acceso a instrumentos financieros se encuentra concentrado en aquellos de alta liquidez o que sirven para financiar el consumo. En cambio, los de ahorro y crédito se encuentran muy limitados en el país, con diferenciales desfavorables a las mujeres.

El análisis de los instrumentos clasificados por finalidad económica (consumo, ahorro, inversión) es una de las contribuciones del estudio, así como las pruebas estadísticas (Chi-cuadrado, Riesgo Relativo y *Odd-Ratio*), que evidenciaron que existen diferencias de género.

En cuanto al conocimiento, hay diferencias estadísticamente significativas en los instrumentos financieros relacionados a la inversión y el ahorro, siendo los hombres los que poseen mayor conocimiento. Si bien la tenencia de productos y servicios financieros no refleja diferencias significativas, es importante destacar en este punto, las pocas personas (en relación a la cantidad total de encuestados) que declararon tenencia; y se podría suponer que se debe a que el contexto macroeconómico en Argentina no brinda suficiente confianza para el consumo o utilización de los diversos instrumentos financieros proporcionados por entidades bancarias y no bancarias. Sumado a esto, se verifica en cuanto al uso y ahorro una preferencia hacia los canales informales. Esta es una limitación que debe orientar las acciones públicas en materia de información y educación financiera. Contar con información sobre las probabilidades de respuesta de hombres y mujeres sobre conocimiento, tenencia y uso de distintos productos financieros es un aporte en este sentido.

La existencia en Argentina de un contexto de inestabilidad macroeconómica, financiera y cambiaria podría ser una de las razones que modera el uso generalizado de instrumentos financieros de largo plazo. La alta inflación convierte la rentabilidad financiera real en una variable difícil de predecir, lo que desalienta, no solo a los clientes, sino también a las instituciones financieras. La inestabilidad cambiaria, por su parte, favorece un comportamiento de aversión al riesgo y de desconfianza en la moneda local, lo que induce a las personas a atesorar divisas extranjeras como forma de ahorro o depósito de valor. En este contexto, hasta los más efectivos programas de información y educación financiera podrían fracasar en el intento de estimular la diversificación de portafolios.

Se concluye que la extensión de las cuentas bancarias y otras modalidades financieras asociadas al consumo no contribuye al acceso a otros productos financieros, siendo necesarias acciones deliberadas para mejorar la información financiera, particularmente en el caso de las mujeres. En consecuencia, los programas de educación financiera orientados a las mujeres deberían focalizarse en promover el ahorro y mejorar el conocimiento de las opciones de financiamiento de mayor rentabilidad, así como de aquellas formas de financiamiento para la inversión en bienes de capital, susceptibles de traducirse en mayor inclusión económica de las mujeres y mayor capacidad de generar ingresos. De esta manera se podría equilibrar el nivel socioeconómico de las mujeres, ya que como se determinó en la sección Resultados está bastante desfavorecido en relación a los hombres.

La educación para la inclusión financiera no debería ser de carácter genérico sino focalizada hacia el ahorro a largo plazo y el financiamiento de inversiones productivas y microemprendimientos para las mujeres. Debe tenerse en cuenta que la educación financiera incluye un conjunto de acciones que promuevan el cambio de actitudes que limitan la confianza de la población en el sistema financiero.

Finalmente, aunque la encuesta se realizó en base a una muestra representativa seleccionada aleatoriamente, los resultados pueden cambiar de un año a otro, dependiendo de la evolución del contexto macroeconómico y cambiario y de las expectativas que esto genera. Sería importante poder contar con una nueva muestra, actualizada, de la encuesta realizada a fin de evaluar los posibles cambios en las percepciones y actitudes de los individuos encuestados.

7. Referencias

Adnane, S., Alemayehu, M., Alkastalani, D., Almodovar, R., Arekapudi, N., Batshon, S., et al. Grupo Banco Mundial (2019) *Women, business and the law*, Banco Mundial, Washington, DC.

Banco Central de Brasil (2011), "Relatorio de Inclusión Financiera", Banco Central do Brasil, N^o 2, disponible en: <https://www.bcb.gov.br/content/cidadaniafinanceira/Documents/RIF/RIF2011.pdf>.

Banco Central de la República Argentina (2019), *Informe de inclusión financiera 2019*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Calvo Bernardino, A., Parejo Gámir, J., Rodríguez Sáizy, L., Cuervo García, A. (2010), 25.ª ed. "Manual del sistema financiero español". Barcelona: Editorial Ariel.

Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., y Singer, D. (2013), "Financial inclusion and legal discrimination against women: evidence from developing countries." *The World Bank*. Doi: 10.1596/1813-9450-6416

Demirgüç-Kunt A., Klapper L., Singer D., Ansar, S. y Hess, J. (2018), "The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution". Washington, DC: World Bank. doi:10.1596/978-1-4648-1259-0.

Denegri M., Sepúlveda J., Salvo S., Vivallo O., Salazar P. (2017), "Estudio de inclusión financiera en mujeres de la VI Región", *Miscelánea 42*, vol. 1, pp 9-13.

Fonseca, R., Mullen, K. J., y Zamarro, G. (2012), "What Explains the Gender Gap in Financial Literacy? The Role of Household Decision Making.", *The Journal of Consumer Affairs*, vol. 46 No 1, pp 90-106.

Guercio, M., Oliveras, G., Vigier H., Briozzo, A. (2015), "Financiamiento externo desde una perspectiva de género", *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 20, pp. 443.

Grupo Banco Mundial (2015), "Mujer, Empresa y el Derecho 2016: Alcanzando la Igualdad", Washington, DC: Banco Mundial, doi: 10.1596/978-1-4648-0677-3.

Grupo Banco Mundial (2018), *La inclusión financiera es un factor clave para reducir la pobreza e impulsar la prosperidad*. Banco Mundial. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/topic/financialinclusion/overview>

Iglesias, M., y Mejía, D. (2018), "Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en Argentina - Año 2017". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Banco Central de la República Argentina.

Levine, D., Krehbiel, T., Berenson, M. (2010), *Estadística para administración*. Editorial Pearson.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2015), “Unesco y la igualdad de género”, disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/havana/areas-of-action/igualdad-de-genero/>.

ONU Mujeres (2013), “Un objetivo transformador e independiente para lograr la igualdad de género, los derechos y el empoderamiento de las mujeres: imperativos y componentes claves”. Nueva York: editorial Green Ink.

Organización Internacional del Trabajo (2019), *World employment social outlook*, Ginebra.

Organización Internacional del Trabajo (2019), *reporte global salarial: Lo que hay detrás de las brechas salariales de género*, Ginebra.

Paz, B., y Carracedo, G. (2018), “Aportes de la economía feminista desde Argentina”, *Fundación Friedrich Ebert*. vol. No 27, pp 8-11.

Raccanello, K. y Herrera Guzmán, E. (2014), “Educación e inclusión financiera”, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 44, No 2.

Rose, P., & Hudgins, S. (2006), *Bank management and financial services*. New York: The McGraw– Hill.

Sócrates Aedo M., Stefanía Pavlov D., Francisca Clavero Ch. (2019) “Riesgo relativo y Odds ratio ¿Qué son y cómo se interpretan?”, *Revista de obstetricia y ginecología*, vol. 14 No 1, pp 51-54.

Tuesta, D., Sorensen, G., Haring, A. y Cámara, N. (2015), “Inclusión financiera y sus determinantes: el caso argentino.” *Documento de Trabajo*, vol. 15 No 04.

World Bank. (2012), *Annual Report 2012*. Washington, DC: Banco Mundial. doi: 10.1596/978-0-8213-9568-4.

World Bank. (2019), *World Development Report 2019: The Changing Nature of Work*. Washington, DC: World Bank. doi:10.1596/978-1-4648-1328-3.

8. Glosario

- Brecha de género: diferencia entre las tasas masculina y femenina en la categoría de la variable que se está midiendo.
- Educación financiera: proceso de desarrollo de habilidades y actitudes, mediante la asimilación de información y herramientas básicas para administrar productos y servicios financieros.
- Inclusión financiera: que las personas físicas y empresas tengan acceso a productos financieros útiles y asequibles, prestados de manera responsable y sostenible, y que satisfagan sus necesidades.
- Productos/Servicios financieros: productos y servicios proporcionados por entidades financieras. Se enuncian a continuación:
 - 1) Depósitos en caja de ahorro
 - 2) Depósitos en cuenta corriente
 - 3) Depósitos a plazo fijo
 - 4) Depósitos en cuenta en moneda extranjera
 - 5) Tarjetas de débito
 - 6) Tarjetas de crédito
 - 7) Inversiones en acciones
 - 8) Inversiones en títulos públicos
 - 9) Inversiones en fondos comunes de inversión
 - 10) Aportes a fondos privados de retiro
 - 11) Préstamos personales
 - 12) Préstamos con garantía hipotecaria
 - 13) Préstamos con garantía prendaria
 - 14) Financiamiento de saldo de tarjeta de crédito
 - 15) Leasing
 - 16) Microcréditos productivos
 - 17) Préstamos de comercios
 - 18) Compra en cuotas con tarjetas de crédito
 - 19) Préstamos de cooperativas y/o mutuales
 - 20) Préstamos del empleador

ANEXO I

Niveles Socioeconómicos en la Encuesta de Inclusión Financiera del BCRA

La Regla NSE (Nivel Socioeconómico) 2018 clasifica a los hogares en siete niveles, considerando seis características del hogar.

Los siete niveles y sus principales características son:

AB

Está conformado mayoritariamente (82%) por hogares en los que el jefe de familia tiene estudios profesionales. El 98% de los hogares cuenta con Internet fijo en la vivienda. Es el nivel que más invierte en educación (13% de su gasto) y también el que menor proporción gasta en alimentos (25%)

C1

El 89% de los hogares en este nivel cuentan con uno o más vehículos de transporte y un 91% tienen acceso a internet fijo en la vivienda. Un poco menos de la tercera parte (31%) de su gasto se destina a los alimentos y lo que se destina (5%) a calzado y vestido es muy homogéneo con otros niveles.

C2

Un 81% de los hogares en este nivel tienen un jefe de hogar con estudios mayores a primaria y 73% cuentan con conexión a Internet fijo en la vivienda.

Del total de gastos de este nivel, un 35% son destinados a la alimentación y un 9% a educación.

C3

Un 73% de los hogares en este nivel están encabezados por un jefe de hogar con estudios mayores a primaria. El 47% de estos hogares cuentan con conexión a Internet fijo en la vivienda. El 38% del gasto de estos hogares se asigna para alimentos y un 5% es para vestido y calzado.

D1

En el 62% de los hogares en este nivel el jefe de hogar tiene estudios mayores a primaria. Solamente el 19% cuenta con conexión a internet fijo en la vivienda.

Un 41% de su gasto se destina a la alimentación y un 7% a educación.

D2

En el 56% de hogares el jefe del hogar tiene estudios hasta primaria y únicamente un 4% tiene internet fijo en la vivienda. Un poco menos de la mitad de su gasto (46%) se destina a la alimentación.

E

La gran mayoría de hogares en este nivel (95%) tienen un jefe de familia con estudios no mayores a educación primaria. La posesión de internet fijo en la vivienda es mínima (0.1%)

Es el nivel en el que la mayor parte de su gasto se asigna a los alimentos (52%) y el grupo en que se observa menor proporción dedicada a la educación (5%).

ANEXO II

Frecuencia y porcentaje de conocimiento de instrumentos financieros

Se indaga respecto si el individuo conoce o no el instrumento

CONOCIMIENTO DE PRODUCTO FINANCIERO		
INSTRUMENTO FINANCIERO	Frecuencia	Porcentaje
Deposito en caja de ahorro		
SI	1065	87%
NO	159	13%
Deposito en cuenta corriente		
SI	952	77,80%
NO	272	22,20%
Depósito a plazo fijo		
SI	889	72,60%
NO	335	27,40%
Deposito moneda en cuenta extranjera		
SI	561	45,80%
NO	663	54,20%
Tarjeta de debito		
SI	1122	91,70%
NO	102	8,30%
Tarjeta de crédito		
SI	1137	92,90%
NO	87	7,10%
Inversiones en acciones		
SI	401	32,80%
NO	823	67,20%
Inversión en Títulos públicos		
SI	289	23,60%
NO	935	76,40%
Inversión en FCI		
SI	963	21,30%
NO	261	78,70%
Aporte Fondo privado de retiro		
SI	250	20%
NO	974	80%

Préstamos personales		
SI	950	77,60%
NO	274	22,40%
Préstamos hipotecarios		
SI	683	55,80%
NO	541	44,20%
Préstamos prendarios		
SI	501	40,90%
NO	723	59,10%
Financiamiento saldo tarjeta crédito		
SI	562	46%
NO	662	54%
Leasing		
SI	186	15,20%
NO	1038	84,80%
Microcréditos Productivos		
SI	299	24,40%
NO	925	75,60%
Prestamos de comercios		
SI	444	36,30%
NO	780	63,70%
Compra en cuotas tarjeta crédito		
SI	802	65,50%
NO	422	34,50%
Prestamos cooperativas/mutuales		
SI	387	68,40%
NO	837	31,60%
Prestamos del empleador		
SI	342	27,90%
NO	882	72,10%

Frecuencia y porcentaje de tenencia de instrumentos financieros

Se indaga respecto si el individuo posee o no el instrumento

TENENCIA DE PRODUCTO FINANCIERO		
INSTRUMENTO FINANCIERO	Frecuencia	Porcentaje
Deposito en caja de ahorro		
SI	355	29%
NO	869	71%
Deposito en cuenta corriente		
SI	126	10,30%
NO	1098	89,70%
Depósito a plazo fijo		
SI	52	4,20%
NO	1172	95,80%
Deposito moneda en cuenta extranjera		
SI	13	1,10%
NO	1211	98,90%
Tarjeta de debito		
SI	499	40,80%
NO	725	59,20%
Tarjeta de crédito		
SI	422	34,50%
NO	802	65,50%
Inversiones en acciones		
SI	1	0,10%
NO	1223	99,90%
Inversión en Títulos públicos		
SI	2	0,20%
NO	1222	99,80%
Inversión en FCI		
SI	2	0,20%
NO	1222	99,80%
Aporte Fondo privado de retiro		
SI	0	0%
NO	1224	100%
Préstamos personales		
SI	91	7,40%
NO	1133	92,60%
Préstamos hipotecarios		
SI	10	0,80%
NO	1214	99,20%
Préstamos prendarios		
SI	7	0,60%
NO	1217	99,40%
Financiamiento saldo tarjeta crédito		
SI	25	2%
NO	1199	98%
Leasing		
SI	1	0,10%
NO	1223	99,90%
Microcréditos Productivos		
SI	1	0,10%
NO	1223	99,90%
Prestamos de comercios		
SI	8	0,70%
NO	1216	99,30%
Compra en cuotas tarjeta crédito		
SI	75	6,10%
NO	1149	93,90%
Préstamos cooperativas/mutuales		
SI	6	0,50%
NO	1218	99,50%
Préstamos del empleador		
SI	9	0,70%
NO	1215	99,30%

ANEXO III

Uso de productos financieros en los últimos 2 años

USO	Frecuencias Absolutas		
	H	M	Brecha
FORMAS DE USO			
Transferencias entre cuentas bancarias por homebanking	13%	13%	1%
Pago de servicios por homebanking	17%	14%	3%
Pago de servicios por débito automático	25%	26%	-1%
Depósitos de dinero en caja de ahorro y/o cuenta corriente	26%	20%	5%
Compra en comercio con tarjeta de débito	40%	46%	-6%
Compras con tarjeta de crédito en un pago	32%	36%	-4%
Compra online con tarjeta de crédito	21%	19%	1%
Compra en cuotas con tarjeta de crédito	44%	49%	-5%
Compra en moneda extranjera	14%	8%	6%
Envío y/o recepción de remesas	6%	7%	-1%

Fuente: Elaboración propia

ANEXO IV

Cálculos Riesgo Relativo y Odd-Ratio para variables con brecha significativa

a. Conocimiento de Productos Financieros

CONOCIMIENTO DE PRODUCTO FINANCIERO				
INSTRUMENTO FINANCIERO	H	M	RR	OR
Depósito en ME				
SI	306	255	1,157624	0,763487
NO	317	346		
total	623	601		
Inversiones en acciones				
SI	237	164	1,39409	0,611225
NO	386	437		
total	623	601		
Inversiones en TP				
SI	173	116	1,438714	0,622132
NO	450	485		
total	623	601		
Inversiones en FCI				
SI	156	105	1,433249	0,633724
NO	467	496		
total	623	601		
Préstamos personales				
SI	468	482	0,936667	1,341485
NO	155	119		
total	623	601		
Préstamos con garantía prendaria				
SI	284	217	1,26254	0,674543
NO	339	384		
total	623	601		
Leasing				
SI	121	65	1,795802	0,503115
NO	502	536		
total	623	601		
Microcréditos productivos				
SI	177	122	1,399587	0,64178
NO	446	479		
total	623	601		
Préstamos en comercios				
SI	244	200	1,176918	0,774703
NO	379	401		
total	623	601		
Préstamos del empleador				
SI	200	142	1,358714	0,654314
NO	423	459		
total	623	601		

Fuente: Elaboración propia

b. Tenencia de Productos Financieros

TENENCIA DE PRODUCTO FINANCIERO				
INSTRUMENTO FINANCIERO	H	M	RR	OR
Depósito en ME				
SI	10	3	3,215623	0,307525
NO	613	598		
total	623	601		
Tarjeta de débito				
SI	235	264	0,858718	1,293415
NO	388	337		
total	623	601		

Fuente: Elaboración propia

c. *Formas de Uso de Productos Financieros*

USO				
FORMAS DE USO	H	M	RR	OR
Depositos de dinero en caja de ahorro o cta. Cte.				
SI	160	122	1,267126	0,735382
NO	461	478		
total	621	600		
Compra en comercio con tarjeta de débito				
SI	248	276	0,868165	1,281213
NO	373	324		
total	621	600		
Compras con tarjeta de crédito en un pago				
SI	202	217	0,902349	1,169374
NO	418	384		
total	620	601		
Compra en moneda extranjera				
SI	84	47	1,726699	0,543306
NO	536	552		
total	620	599		

Fuente: *Elaboración propia*

d. *Formas de Ahorro*

AHORRO				
FORMAS DE AHORRO	H	M	RR	OR
Ahorro en los últimos 12 meses				
SI	202	155	1,259013	0,722292
NO	417	443		
total	619	598		
Ahorra en "círculos" (clubes de ahorro informal)				
SI	8	2	3,1	0,313725
NO	192	153		
total	200	155		
Compra productos de inversión financiera				
SI	6	1	4,65	0,209957
NO	194	154		
total	200	155		
Remesas, compra de ganado, propiedades				
SI	5	4	0,96875	1,033113
NO	195	151		
total	200	155		
Ahorro en moneda extranjera				
SI	26	17	1,19125	0,819677
NO	173	138		
total	199	155		

Fuente: *Elaboración propia*